

MESA

VIAJEROS, EXPERTOS Y CIRCULACIÓN DEL CONOCIMIENTO EN AMÉRICA LATINA



Ilustración basada en obras de A. Delarue y Martín Tovar y Tovar

XLIX

Congreso
Colombiano de Historia
Armenia 1 al 4 de Octubre de 2019

Colombia 200 años
de vida republicana

Armenia 130 años
de gesta colonizadora

MESA

Viajeros, expertos y circulación del conocimiento en América Latina

Narración y percepción geográfica en la obra de Alfred Hettner: Un viajero por los Andes colombianos (1882-1884)

María Victoria Robayo
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia



Doctora en Historia.
Maria.dotor@uptc.edu.co

Narración y Percepción geografía en la obra de Alfred Hettner. Un viajero por los andes colombianos

María Victoria Dotor Robayo

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Resumen

Los viajeros del siglo XIX estaban conminados a dejar escritas sus percepciones, aún más, si eran geógrafos, pues estos brindaban los más genuinos argumentos para reafirmar el destino de modernidad que se había autoproclamado occidente. Las narrativas de los viajeros fueron textos a través de los cuales se conoció y apropió una lectura del mundo. Ahora bien, tan importante es esta lectura que a veces se vuelve concluyente, cómo observar estos viajes más allá de estas tensiones, leer a contrapelo estas narrativas, para descubrir otros sentidos, y encontrar los diálogos de conocimiento y los aportes que en su momento se realizaban en este caso a la geografía. En tal sentido la presente ponencia se propone indagar por el sentido del viaje, por el contexto en que se produjeron los textos y por los aportes y diálogos con el conocimiento local de dos de los libros de Hettner: Viajes por los Andes Colombianos (1882–1884) y La Cordillera de Bogotá. Resultados de viajes y estudios.

Las fuentes utilizadas incluyen además la producción de la comisión corográfica, con la que estaba en permanente diálogo Hettner, las publicaciones realizadas en Globus, (1886) revista alemana en la que se registraban las principales exploraciones.

Palabras clave: Viajeros, geografía, corografía, andes, modernidad, ciencia

Presentación

Las narraciones de los viajeros formaron parte de una amplia literatura escrita que contribuía en reafirmar el destino de modernidad que se había autoproclamado occidente en la segunda mitad del siglo XIX , anunciándose como modelo de civilización. Las expediciones científicas daban cuenta de un mundo desconocido, exótico y opuesto al mundo europeo. Las narrativas de los viajeros fueron textos a través de los cuales se abordó, conoció y apropió una lectura del mundo, por tanto, era más importante su publicación en los países de origen de estos viajeros que en los Lugares explorados.

Eran narrativas que se presentaban como incontrovertibles, un conocimiento verdadero y científico, en tanto se soportaba en el corpus de disciplinas como la geografía, y en la autoridad del viajero que además de portador de conocimientos, era observador privilegiado.

La narrativa de un viajero científico, tenía un mecanismo de difusión y un público certero, sus lugares de origen, bien fuera Europa o Norte América, que a su vez eran referentes de producción, concentración y difusión de conocimiento, con los que se contribuiría a la creación y divulgación de un jerárquico imaginario global, de diferencias inmodificables pues formaban parte constitutiva de la naturaleza y condición climática de cada región. En este sentido la revista *Globus*¹ se constituyó en una de las más reconocidas formas de divulgación del conocimiento etnográfico, fue la plataforma de divulgación iconográfica, cartográfica y textual de los viajeros europeos de la segunda parte del siglo XIX, que con sus viajes y relatos construían una narrativa global, principalmente de África, el sur de Asia y Suramérica.

En cuanto a la intencionalidad de los relatos de viajeros, aunque se expresa a través de un personaje, el viajero, ésta no era esta individual, respondía a una lógica de la época, que enfatizaba en las diferencias geográficas y culturales para a través de ellas construir jerarquías territoriales, para “administrar y construir el orden social y natural”² y sin duda los viajeros fueron los artesanos de la construcción del imaginario global.

Con ello no queremos dar la idea de un discurso totalmente coherente con la intencionalidad indicada, pues paralelamente se realizaban avances en el desarrollo de las diferentes disciplinas a las que pertenecían las disímiles temáticas abordadas. Tampoco era unánime la perspectiva de todos los viajeros, no todos compartían los mismos referentes conceptuales, metodológicos, ni rescataban iguales elementos en sus descripciones. No había un libreto universal definido y en tal sentido, cada narración de viajero debe ser comprendida desde su propia particularidad.

Un viajero científico

Hettner emprendió su viaje a Suramérica como acompañante del embajador de Gran Bretaña en Colombia, J.P. Harrias- Gastrell. Apenas culminaba su formación como geógrafo cuando emprendió esta aventura, conocía la obra de Humboldt lo que sin duda motivo su decisión de aceptar un viaje a Colombia. El viaje y contacto con la naturaleza correspondía con la lógica científico - empirista del conocimiento, “pues el geógrafo debe dedicar sus estudios primero a la naturaleza misma, para luego ir completándolos con la ayuda de los libros”. Hettner tenía una atracción especial por Suramérica, “era el continente que más me había fascinado durante mis últimos años de estudiante”³. Señala Ernesto Guhl, que el interés por América surgió de la participación en la Universidad de Estrasburgo en un seminario sobre antro-po-geografía a través del estudio de las obras de Humboldt y Darwin.⁴

La formación de Hettner como geógrafo incluía las ciencias naturales, la física, la química, mineralogía y principalmente la geología. Su formación como geógrafo se complementaba con la filosofía, principalmente de influencia Kantiana, hizo escuela al lado de su maestro Ferdinand von Richthofen⁵ quien representaba una nueva época de la geografía, un matiz para la tradición positivista de la geografía. Richthofen se sumaba a los cuestionamientos que en la época se empezaban a realizar a la ciencia positiva en cuanto a la separación hombre – naturaleza y la finalidad de la ciencia como productora de leyes científicas, dejando abierto el debate sobre el lugar y objeto de la geografía, en el contexto de las demás ciencias.

Hettner, a pesar de su corta edad al momento del viaje, 23 años, y las limitaciones de conocimiento por el mismo reconocidas, por ejemplo, para la elaboración de una mejor cartografía geográfica y geológica, era un hombre cultivado intelectualmente, de ciencia y conocimiento, que se destacó en los debates de la geografía de comienzos del siglo XX.

1. Bölkerfunde, “Globus,” Brunswick 1886.

2. Sebastian, *Ensamblando La Nación. Geografía y Política En La Historia de Colombia*, 9.

3. Hettner, *Viajes Por Los Andes Colombianos (1882 - 1884)*, 13.

4. Hettner, *La Cordillera de Bogotá*, Prólogo Ernesto Guhl 8.

5. Hartshorne, “El Concepto de Geografía Como Ciencia Del Espacio : De Kant y Humboldt a Hettner,” 51.

Producto del viaje a Colombia, serán dos textos: Viajes por los andes y la Cordillera de Bogotá, el primero publicado en facsímiles de Globus y el segundo en el cuaderno suplementario No 104 de "Petermanns Mitteilungen"⁶. Viajes por los andes fue publicado como texto en 1888 por la Editorial Duncker y Humboldt en Leipzig. Llama la atención el prácticamente desconocimiento de los textos de Hettner en el contexto colombiano y su tardía publicación en lengua castellana, la Cordillera de Bogotá se publicó por iniciativa del geógrafo Ernesto Guhl en 1966, y Viajes por los Andes en 1976.

Viajes por los andes

La división de la narrativa de su viaje en dos textos, dan cuenta de la concepción de la geografía y la formación de Hettner, Viajes por los Andes es presentado como la descripción de las impresiones del viaje por Colombia, obra que va dirigida a un círculo de lectores amplio no especializado, por su parte, la cordillera de Bogotá, es un libro de *carácter científico* que recoge "mis observaciones pertinentes al campo puramente científico"⁷.

el carácter de ambos libros es totalmente diferente: mientras que en aquel [Viajes por los Andes] relato los acontecimientos del viaje, más la descripción del país, los habitantes y sus costumbres a través de una serie de cuadros, tengo aquí [Cordillera de Bogotá] el propósito de presentar, hasta donde sea posible, una completa información geográfica regional, basado en mis observaciones propias, deficientes e incompletas, y en el escaso número de estudios existentes.⁸

Esta estructura de la narrativa de su viaje en dos textos uno dedicado a las descripciones del viaje y otro del carácter más científico de la geografía, muestra la concepción geográfica de Hettner, que busca dar cuenta tanto de la naturaleza como de lo humano, articulados ambos aspectos por el espacio, lo que conduce a una narración de carácter descriptivo.

La estructura capitular de Viajes por los Andes, muestran ese carácter descriptivo del texto:

1. De la Costa a Bogotá
2. Bogotá y los bogotanos
3. Vida del viajero
4. Estampas de la cordillera de Bogotá
5. Viaje a través de la cordillera
6. Una excursión a los llanos
7. Viajes por Santander y Boyacá
8. Desarrollo histórico y situación actual de Colombia

Los subtítulos siguen el mismo carácter, y responden a las características y espacios, más resaltados de cada lugar. La metodología empleada, elaboración de *cuadros y tipos*, también reafirma el carácter descriptivo del escrito.

Sacrificando detalles topográficos, he preferido reunir impresiones homogéneas que formaran cuadros armoniosos. Admitiendo que con esto el elemento personal, tan apreciado en muchas descripciones de viaje, podrá haberse relegado un tanto a segundo plano, abrigo, en cambio, la esperanza de que, a la vez, mis presentaciones del país y de sus habitantes habrán ganado en expresión⁹.

Como se advierte el viaje es narrado, es una descripción de impresiones homogéneas y cuadros armoniosos, con lo cual buscaba que las presentaciones del país y sus habitantes fueran más expresivas. Lo que no significa que Hettner careciera de claros referentes conceptuales, provenientes tanto de la geografía como del pensamiento en general de la época, además del influjo de los conocimientos disponibles en su momento sobre Colombia, con los cuáles se preparó para *catalogar y entender* las impresiones del país.

6. Hettner, *Die Kordillere von Bogotá*.

7. Hettner, *Viajes Por Los Andes Colombianos (1882 - 1884)*.

8. Hettner, *La Cordillera de Bogotá*, 11.

9. Hettner, *Viajes Por Los Andes Colombianos (1882 - 1884)*, 11.

Para adentrarnos más en Viajes por los Andes, nos centramos en un aspecto, de los múltiples tópicos abarcado por Hettner, la percepción y descripción de la población.

Los referentes conceptuales utilizados para la catalogación o clasificación, y la construcción de cuadros descriptivos, correspondían con categorías como clase, raza, civilización, nivel cultural, clima y zona climática, origen (nacional o extranjero). Si bien estos referentes los hemos visto de manera general en las descripciones del siglo XIX, su combinación, el privilegio de uno u otro factor, lleva a variadas representaciones. En el caso de Hettner su insatisfacción con las descripciones precedentes, bien sean de nacionales o de extranjeros, lleva a interrogarnos por ¿cuál es la diferencia o el matiz que quiere introducir en sus cuadros descriptivos?

Un elemento que marca la diferencia con muchos de los relatos anteriores¹⁰, guarda relación con el sentido de su viaje, dice Hettner que a diferencia de un viaje de exploración por regiones apartadas y des pobladas, para llenar las partes aún en blanco de *nuestros* mapas, “conducentes a corregirlos en sus dibujos inspirados en exceso de fantasía”, su viaje por terreno abierto y poblado tendría como objetivo investigar desde la perspectiva científico–geográfica la relación entre la estructura de la montaña y la configuración de la superficie, así como el clima, hidrografía, flora y fauna y finalmente el *carácter y cultura de sus habitantes*¹¹.

De la población y del estado de su cultura no es posible formarnos una imagen bastante clara con base en nuestros estudios fugaces. Los escritores del país describen como de raza blanca a más de la mitad del pueblo. En cambio, viajeros europeos refieren mayoría de indios y negros, o por lo menos de mestizos y mulatos. Los primeros no se cansan de alabar la cultura intelectual y el carácter de su pueblo, los últimos están usando colores más oscuros para su cuadro. Mientras aquellos tienen por iguales los niveles de cultura suyo y europeo, las narraciones de muchos europeos reflejan condiciones medio bárbaras.¹²

Era un viajero científico, a quien no le resultaban satisfactorias las descripciones de los viajeros precedentes, no desde su óptica, “En consecuencia, para preparar estos [viajes] estaba prácticamente restringido a informaciones verbales de consecución un tanto difícil, ya que ni los extranjeros ni los colombianos mismos poseen conocimiento del país en suficiente escala, a tal extremo que de las regiones remotas apenas tienen una vaga imagen”¹³.

No obstante, lo dicho por Hettner, la descripción de los tipos de población guarda relación, en líneas generales, con la descripción realizada en los relatos de Ancízar y la comisión corográfica,

Las más curiosas y novedosas descripciones son aquéllas que realiza sobre las clases altas bogotanas, “El joven elegante recién regresado de París con un amplio surtido de vestidos de última moda, con botines de charol, con su monóculo puesto y sus maneras afeminadas, se parece del todo a los “dandis” de las metrópolis nuestras”¹⁴, en cuanto al bogotano distinguido, “suele ufanarse de su descendencia castellana o por lo menos española. Por mezcla que esté, salvo raras excepciones, alcanza a hacer resaltar el tipo español, en su curiosa combinación de rasgos indogermanos y semitas. Estaturas altas y fisonomías perfiladas son frecuentes”¹⁵.

La clase media era representada como mestiza, las clases bajas siguiendo con el criterio racial son descritos como indios. No obstante, la correspondencia entre clase y raza, no es presentada con el interés de justificar diferencias sociales a partir de concepciones racialistas, de un orden natural, sino como la pervivencia de un orden legal colonial, “Esta composición de las clases por razas hoy no tiene base legal alguna, atribuyéndose su origen a una herencia conservada desde la época colonial, cuyas huellas no se hallan del todo borradas, si bien se encuentran indios de sangre pura en la clase alta lo mismo que castellanos de pura cepa en la hez del pueblo”¹⁶

10. Un análisis sobre los tipos poblacionales se encuentra en: Julio, Arias Vanegas. *Nación y Diferencia en el Siglo XIX Colombiano Orden Nacional, Racialismo y Taxonomías Poblacionales*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.

11. Hettner, *Viajes Por Los Andes Colombianos (1882 - 1884)*, 130.

12. Hettner, 17.

13. Hettner, 134.

14. Hettner, 72.

15. Hettner, 72.

16. Hettner, 77–78.

Hettner toma distancia del discurso nacional racista, o por lo menos de la dificultad para definir la sociedad etnológicamente, y considera que esto solo podría determinarse por expertos imparciales como podrían ser los médicos, por lo cual Hettner realiza la etnografía de la sociedad bogotana privilegiando el criterio de clase.

La clase alta es descrita por sus viviendas, su sociabilidad, su actividad y en general, su cotidianidad. Son descripciones ligeras y homogéneas, que conforman sus cuadros descriptivos. La costumbre de dejar la puerta abierta, el uso del Don, la impuntualidad, las largas conversaciones en medio de la calle o en el almacén de algún comerciante, sin que su visita termine en alguna compra, los bailes como el espacio más frecuente de sociabilidad, o la gallera para los hombres. La escasa actividad cultural, salvo el concierto gratis que ofrece la banda militar los domingos, entre las tres y las cuatro de la tarde, “que entonces se constituye en el lugar de cita de todo el mundo elegante”. De gran importancia para los bogotanos acaudalados, el viaje a Europa o los Estados Unidos, principalmente París que es el sueño de los criollos, “allá se envía al joven para completar sus estudios”, con sus fortunas acumuladas van el comerciante y hacendado, para gozar la vida, “Al igual que la visita a la capital para un habitante de pueblo, una estadía en París será para el bogotano el mejor y más duradero recuerdo para saborearse después del retorno a la vida monótona de su ciudad natal”¹⁷

También forman parte de su criterio de descripción etnográfica la diferencia de género, las calles recorridas básicamente por los hombres, las mujeres salen casi exclusivamente a los oficios religiosos, las damas distinguidas casi nunca se ven por las calles, las ventanas reemplazan esas salidas, “En ninguna otra parte el uso de ventanear tiene tanta práctica como aquí”¹⁸. El trato a las esposas como su señora o patrona, sin embargo, no guarda correspondencia con la existencia de matrimonios felices y equilibrados.

El criterio de civilización por lo menos en la etiqueta, no constituye un factor de diferencia entre las clases altas bogotanas y europeas, en contraste con la vida de tierra caliente, “resulta en forma hasta repugnante observar a los bogotanos sometiéndose a toda clase de cumplidos exigidos por la etiqueta europea solamente por considerar esta como parte predominante de la civilización”¹⁹

El cuadro de la clase media no es significativo. Recrea más el cuadro de las clases bajas, en las que también las compara con las clases bajas de Alemania, no resultando tan desfavorable la situación para los locales, encontrando la mayor diferencia en el orden cultural que se expresa en la falta de aspiración para superar su condición, “El peón bogotano está satisfecho con su ruana y sin anhelos de mejorar su alojamiento. Así que muchas veces es mera falta de aspiraciones lo que teníamos por pobreza extrema, originándose a su vez tal ausencia de necesidades en el bajo nivel cultural”²⁰.

Realmente las principales diferencias frente a Alemania o en general frente a Europa, es decir frente a sus referentes de enunciación, ya no radicaban en el orden racial, sino que las construía a partir del orden cultural y científico, le causaba extrañeza el desconocimiento en Bogotá de Goethe y Schiller, el sentido de las ciencias, o el fingirse poseedor de todo conocimiento, sin tenerlo, y participar sin encono en discusiones de toda clase, “En esta misma actitud se pretender saberlo todo y meter baza aun en lo imposible, lo que revela sin lugar a duda toda su falta de comprensión y aprecio por lo serio, lo mismo que su interés y respeto por las ciencias.”²¹

Así, *Viaje por los Andes* es un texto que conceptualmente refleja una ruptura frente a la representación convencional de cuadros de costumbres, conserva el esquema de construcción de tipos y cuadros, pero sin los referentes racialistas deterministas que crearon un imaginario de nación. Los referentes de jerarquización de mayor valía para el autor corresponden al nivel cultural y educativo, y también en su lugar de enunciación como parte de una comunidad científica, de un modelo de pensamiento y conocimiento europeo.

No obstante, reconoce Hettner el interés científico de algunos destacados hombres como Liborio Zerda, Francisco Bayón, Miguel Antonio Caro, Salvador Camacho Roldán, Cuervo, Ezequiel Uribe, Triana.

17. Hettner, 89–91.

18. Hettner, 86.

19. Hettner, 86.

20. Hettner, 96.

21. Hettner, 124.

Junto con la diferencia cultural y científica, el clima y la posición geográfica, constituían un factor de atraso, Hettner se interrogaba por cuál era el elemento retardante “¿Lo encontramos en la misma naturaleza del país? ¿O en su desarrollo histórico? ¿O tal vez en el carácter nacional? Su respuesta sin duda comienza por la naturaleza tropical “Tanto la selva como la llanura de los trópicos estorban sencillamente la comunicación al igual que la colonización, aislando al hombre y retardando por lo tanto su progreso así económico como intelectual”²²

Si bien, sobre todo en éste último aspecto, en la relación entre el clima y el orden social, Hettner reproduce la tradición positivista, el principal matiz de su interpretación lo encontramos en la distancia que toma frente a criterios racialistas de orden natural, el giro que da Hettner en este sentido pasa de las diferencias naturales a las diferencias culturales y científicas. Las que sin embargo pueden estar influenciadas por el orden natural, por ejemplo, por el clima.

Ahora bien, lo anterior pareciera contradictorio con el influjo sobre su obra del conocimiento local y nacional, sobre todo de la Comisión Corográfica²³, de la que indicaba, “Considero un recurso no desdeñable los mapas y descripciones geográfico – estadísticas publicadas por Ponce de León y Felipe Pérez²⁴, con base en los manuscritos elaborados por Codazzi, con el lamentable olvido de no mencionar esta referencia”. Consideraba a Codazzi merecedor de la *admiración más expresiva* por el progreso enorme logrado a través de su trabajo en la descripción bastante acertada de las condiciones geográficas del país, al menos en sus regiones habitadas²⁵.

Consideraba además la descripción de Codazzi como la base de los conocimientos sobre Colombia, lamentado tener poca información sobre su método de trabajo (aspecto que ya era de interés de Hettner), ni los editores ni su biógrafo Schumacher, decía Hettner, informan sobre éste, además decía, “Codazzi ha debido tener un gran talento para presentar una región desde un solo punto de observación correctamente hasta en sus detalles, y usar acertadamente la información de la gente común de la comarca...” agrega, “A Codazzi siempre se le debe nombrar entre los más valiosos exploradores de la geografía Suramericana”²⁶

Hettner y el método corológico

La circulación del conocimiento pareciera el lugar más preciso para definir la propuesta de Hettner de una geografía corológica. Ahora bien, si tenemos en cuenta que uno de los viajes realizados por Hettner fue a Colombia y que tuvo la oportunidad de acceder al conocimiento existente sobre en su disciplina (que para la época tenía un carácter holístico), y dedicó especial interés a la producción de la Misión Corográfica, la pregunta que es ¿sí tuvo algún impacto esta obra en la formación de Hettner y en su propuesta de método corológico?

Sin desconocer la larga trayectoria del concepto²⁷, lo que aquí se destaca es el estadio a que se elevó esta categoría con el trabajo de la Comisión Corográfica de la Nueva Granada y con la propuesta de Hettner como método de la geografía.

En cuanto a la argumentación de Hettner sobre la corología como método, este la afinca en su carácter histórico, por oposición a --las definiciones que buscan precisar “la función de la geografía de forma lógica, conduciendo a una concepción que se contradice con su desarrollo histórico...” ¿Cuál era esa concepción lógico histórica que argüía Hettner?, inicialmente a diferencia de la concepción lógico apriorística, que partía de una concepción científica, Hettner recuperaba el concepto histórico de la geografía entendida como “descripción de la tierra”, es decir

22. Hettner, 382–83.

23. Ancizar, *Peregrinación de Alpha*.

24. Pérez, *Geografía Física y Política Del Estado de Boyacá*.

25. Hettner, *Viajes Por Los Andes Colombianos (1882 - 1884)*, 132.

26. Hettner, *La Cordillera de Bogotá*, 25.

27. Efraín Sánchez realiza un seguimiento a corografía a partir de Ptolomeo quien definió Chorographia como la descripción de regiones individuales, y como representación de prácticamente todos los detalles del territorio definido. Para Sánchez, en la Comisión Corográfica de la Nueva Granada, corografía hacía alusión a la descripción y al levantamiento del mapa de cada una de las provincias y del mapa general de la nación. Sánchez, *Gobierno y Geografía Agustín Codazzi y La Comisión Corográfica de La Nueva Granada*, 17.

planteaba una tensión entre *conocimiento* o *ciencia* de la tierra y *descripción* de la tierra, aún más cuestionaba el lugar de la geografía entre las ciencias nomotética y las ciencias ideográficas o entre ciencias de leyes y ciencias de acontecimientos²⁸

La propuesta de Hettner se ubica en la transición del pensamiento geográfico entre la cientificidad positivista, la racionalidad evolucionista, y lo que se ha denominado como el pensamiento clásico de la geografía.

Las fisuras que se presentaban en el enfoque evolucionista de cientificismo positivista, provocaron una redefinición del campo geográfico, y la incertidumbre frente al campo de lo geográfico como conocimiento científico de carácter universalista, surgen diversas propuestas cognoscitivas para superar la indefinición epistemológica de la geografía, entre ellas está la perspectiva regional en la tradición alemana de lado de Hettner y la escuela francesa con Vidal de la Blanche²⁹.

En 1907 Hettner publica *La naturaleza de la geografía y sus métodos* propone allí, no renunciar a la concepción, históricamente válida de la geografía como ciencia corológica de la tierra, que se organiza basándose en sus diferencias y en sus relaciones espaciales, “es más bien la ciencia de la superficie terrestre según sus diferencias regionales, es decir, entendido como un complejo de continentes, países, paisajes y localidades”³⁰

Hettner propone una definición corológica de la cientificidad de la geografía, en una línea que se ha rastreado desde Humboldt y Kant, pero sin que necesariamente exista continuidad en ella³¹. Por el contrario, no se ha hecho ninguna alusión a la influencia que pudo tener el conocimiento adquirido en sus viajes para afirmarse en la propuesta de una geografía regional.

Si bien el viaje de Hettner, tiene como principales antecedentes geográficos la expedición de Humboldt y la Comisión Corográfica, es significativa la preocupación por encontrar tradiciones de conocimiento con el primero, pero es aún más significativo el silencio sobre la influencia que pudo tener la Comisión Corográfica como tradición de conocimiento, en la invención de las regiones y la geografía regional, pero también en el desarrollo del conocimiento y el cambio en los modelos de conocimientos frente al positivismo y determinismo científico.

Como señala Jorge Cañizares Esguerra, a través de Nieto, “la influencia del mundo atlántico y de los viajes de exploración al Nuevo Mundo fue definitiva sobre el desarrollo de la ciencia europea, y que la historia de la ciencia moderna no puede limitarse a la revolución copernicana ni al logro de ciertas mentes geniales del norte de Europa occidental. La idea de que la modernidad científica tiene su origen en experimentos cruciales o en las ideas de algunos filósofos milagrosamente modernos es cada vez menos convincente y complicada; por el contrario, el estudio de procesos culturales más mundanos como el desarrollo de la imprenta moderna y la conformación de grandes imperios políticos y comerciales parecen ofrecer explicaciones históricas más ricas sobre el origen del mundo moderno. Además, la tradicional idea de una ciencia moderna que se consolida en los confines de Europa occidental y que luego se difunde por el resto del planeta ha sido objeto de críticas bien fundamentadas.”³²

Bibliografía

- Bölferrunde, Länder. “Globus.” *Globus*. Brunswick, 1886. <http://www.digi-hub.de/viewer/image/DE-11-001738948/99/#topDocAnchor>.
- Felipe, Pérez. *Geografía Física y Política Del Estado de Boyacá*. Bogotá: Imprenta de la Nación, 1863.
- Gómez Josefina, Muñoz Julio, Ortega Nicolás. *El Pensamiento Geográfico*. Madrid: Alianza Editorial, 1982.
- Hartshorne, Richard. “El Concepto de Geografía Como Ciencia Del Espacio : De Kant y Humboldt a Hettner,” 1991, 31–54.
- Hettner, Alfred. *Die Kordillere von Bogotá*. Edited by Petermanns Mitteilungen. Gota: Justus Perthes, 1892.
- . *La Cordillera de Bogotá*. Bogotá: Banco de la República, 1966.

28. Hettner, “La Naturaleza de La Geografía y Sus Métodos,” 316.

29. Gómez Josefina, Muñoz Julio, *El Pensam. Geográfico*, 48–87.

30. Hettner, “La Naturaleza de La Geografía y Sus Métodos,” 318.

31. Hartshorne, “El Concepto de Geografía Como Ciencia Del Espacio : De Kant y Humboldt a Hettner,” 8–37.

32. Mauricio, “Ciencia, Imperio, Modernidad y Eurocentrismo: El Mundo Atlántico Del Siglo XVI y La Comprensión Del Nuevo Mundo,” 15.

- . “La Naturaleza de La Geografía y Sus Métodos.” In *El Pensamiento Geográfico*. Madrid: Alianza Editoria, 1982.
- . *Viajes Por Los Andes Colombianos (1882 - 1884)*. Bogotá: Banco de la República, 1976.
- Manuel, Ancízar. *Peregrinación de Alpha*. Bogotá: Banco Popular, 1984.
- Mauricio, Nieto. “Ciencia, Imperio, Modernidad y Eurocentrismo: El Mundo Atlántico Del Siglo *xvii* y La Comprensión Del Nuevo Mundo.” *Historia Crítica* 39 (2018).
- Sánchez, Efraín. *Gobierno y Geografía Agustín Codazzi y La Comisión Corográfica de La Nueva Granada*. Bogotá: Banco de la República / El Áncora Editores, 1998.
- Sebastian, Díaz Arbeláez Santiago y Nieto Mauricio. *Ensamblando La Nación. Geografía y Política En La Historia de Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2010.